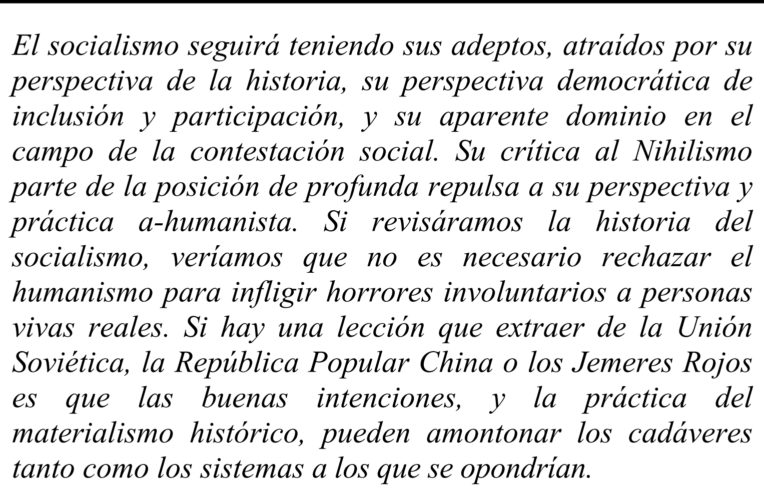




El socialismo seguirá teniendo sus adeptos, atraídos por su perspectiva de la historia, su perspectiva democrática de inclusión y participación, y su aparente dominio en el campo de la contestación social. Su crítica al Nihilismo parte de la posición de profunda repulsa a su perspectiva y práctica a-humanista. Si revisáramos la historia del socialismo, veríamos que no es necesario rechazar el humanismo para infligir horrores involuntarios a personas vivas reales. Si hay una lección que extraer de la Unión Soviética, la República Popular China o los Jemeres Rojos es que las buenas intenciones, y la práctica del materialismo histórico, pueden amontonar los cadáveres tanto como los sistemas a los que se opondrían.

Lo que el Nihilismo proporciona entonces es una alternativa a la alternativa que no integra una imagen idealista del nuevo mundo que crearía. No es un proyecto idealista. El nihilismo afirma que no es útil hablar de la sociedad que "llevas en el estómago", de las cosas que harías "si consiguieras el poder" o de la visión que crees que todos compartimos. Lo que es útil es la negación del mundo existente. El nihilismo es la filosofía política que parte de la negación de este mundo. Lo que existe más allá de esas puertas aún está por escribir.

Warzone Distro

WARZONEDISTRO.NOBLOGS.ORG 2024

Nihilismo, anarquía y el siglo 21 st

¡Aragorn!

Introducción

Este panfleto sobre el nihilismo está dirigido a un público anarquista. A lo largo de su elaboración, he tenido la tentación de prologar frase tras frase con "Desde una perspectiva anarquista" o "Como anarquista", porque mi evaluación de este material proviene de una orientación anarquista. Me he resistido a hacer una afirmación tan pedante una y otra vez en estas páginas, pero quiero recordar al lector que la suposición se mantiene.

Algunas notas sobre el arco narrativo que pretendo aquí. Mi intención es exponer a los anarquistas (que podrían no serlo de otro modo) a la amplitud de la contribución nihilista. He ido más lejos de lo que generalmente lo haría. Normalmente me conformaría con proporcionar hilos que un lector comprometido pudiera seguir por su cuenta sin hacer las conexiones que me parecen obvias. Por lo general, considero que mis escritos viven en el contexto en el que lo hacen y, por tanto, no dedico mucho tiempo a explicar por qué he llegado a donde he llegado.

Aquí he tomado decisiones diferentes. Comienzo con una larga discusión sobre la historia del nihilismo. No soy especialmente aficionado a los hechos, nombres y fechas que componen una historia útil, pero he hecho una excepción en este caso porque creo que la información debería ser accesible a más gente que sólo a quienes están dispuestos a rebuscar en los muchos libros sobre el tema que tengo. Dicho esto, he cometido muchos errores por omisión. Si alguna vez me decido a escribir un libro sobre historia, es muy posible que sea sobre nihilismo, porque lo mucho que he omitido en esta breve historia sigue pesando en mi mente.

A continuación, expongo algunas reflexiones sobre la conexión, o falta de conexión, del nihilismo con la tradición socialista. Diré, aunque luego me arrepienta de haberlo dicho, que parte de mi intención es abordar ciertos temas con un lenguaje más fuerte que el actual discurso de izquierdas o no. Hago el tema del socialismo. He incluido un ensayo publicado anteriormente que hace una primera aproximación a las conexiones entre nihilismo y acción en este mundo que puede ser útil para aquellos deseosos de desarrollar conclusiones en esta línea en tiempo real. Por último, he incluido un desvarío reciente que servirá de signo de exclamación a este panfleto y de coma a nuestra discusión sobre nihilismo y anarquía.

- *¡Aragorn!*

Capítulo 1: Historia del nihilismo ruso

La comprensión del nihilismo ruso de la década de 1860 comienza con un intento de entender el concepto de nihilismo. Esto es naturalmente difícil porque si hay una palabra que tiene connotaciones aún más cargadas, y negativas, que anarquismo sería nihilismo. Sobre todo porque el principal vehículo de nuestra comprensión moderna del nihilismo es a través de la ficción de Turguéniev y

tautología, abrazamos la claridad de su aparente sencillez.

[2] Hay tantas definiciones de nihilismo como de anarquismo. La diferencia es que, en la medida en que existe un fenómeno social de nihilismo, es en gran medida regresivo e insular. El anarquismo tiene espectáculos de marionetas, el nihilismo sólo tiene café negro y cigarrillos.

[3] Cuando el explosivo detonó ayer, rompió todas las ventanas de la casa de la familia. Me estaban sirviendo té y jugando con los dos bebés pequeños. Ahora lo estoy pasando mal. Me siento mal del estómago muchas veces por ser mimada todo el tiempo, muy dulcemente, por personas que se enfrentan a la fatalidad. Sé que desde Estados Unidos todo esto suena a hipérbole. Sinceramente, muchas veces la pura amabilidad de la gente de aquí, unida a la abrumadora evidencia de la destrucción intencionada de sus vidas, hace que me parezca irreal. Realmente no puedo creer que algo así pueda ocurrir en el mundo sin que haya una mayor protesta al respecto. Realmente me duele, de nuevo, como me ha dolido en el pasado, ser testigo de lo horrible que podemos permitir que sea el mundo. Después de hablar contigo sentí que quizá no me creías del todo. Creo que es bueno que no lo hagas, porque creo, por encima de todo, en la importancia del pensamiento crítico independiente. Y también me doy cuenta de que contigo soy mucho menos cuidadoso de lo habitual a la hora de intentar fundamentar cada afirmación que hago. En gran parte porque sé que tú investigas por tu cuenta. Pero me preocupa el trabajo que estoy haciendo. Todas las situaciones que he intentado enumerar antes -y muchas otras cosas- constituyen una eliminación y destrucción algo gradual -a menudo oculta, pero no por ello menos masiva- de la capacidad de supervivencia de un determinado grupo de personas. Rachel Corrie (a su madre)

[4] "Esta política fue iniciada en 1921 para reemplazar la política del Comunismo de Guerra, que había prevalecido durante la guerra civil rusa y conducido al declive de la producción agrícola e industrial (no militar)... una política de sustitución de las requisiciones por un impuesto; de permitir al campesinado disponer de sus excedentes dentro de los límites del "comercio local"; de permitir el desarrollo de concesiones capitalistas en una medida delimitada, y del capitalismo de Estado. A este capitalismo de Estado, en la industria y la agricultura, se le permitió un considerable campo de posibilidades en el que desarrollarse, mientras que el gobierno proletario retuvo el control de las industrias clave, la banca estatal; que se mantuvo la nacionalización de la tierra y que el Estado mantuvo el monopolio del comercio exterior." *Enciclopedia del marxismo*

[5] Chernyshevsky, Pisarev y Herzen

[6] La novela de Ivan Turgenev *"Padres e hijos*" (1861)

[7] Estos pensamientos son cortesía del escritor "anarquista" anarcho en anarchism.ws



No voy a contarte cómo se me llenan los ojos de lágrimas por todos los niños que no volverán a casa con sus padres esta noche. Mis ojos están secos. No están secos por los grandes crímenes de los gobiernos de Estados Unidos o España. Claro que sus crímenes son legendarios, pero si hoy llorara por este crimen, ¿qué posibilidades tendría de dejar de llorar? Este es el mundo en el que vivo. Si no voy a quemarme hasta las cenizas tengo que lidiar con otro titular sobre las consecuencias exactamente como lo que es: personas muertas en el curso de una guerra total en la que un bando tiene muy pocas opciones a su disposición con las que atacar la dominación.

Mi pregunta es, ¿hasta qué punto habrá alguna vez una resolución de las Guerras del Terror? Al igual que conocemos el patrón de comportamiento de los analistas no participantes en esta última acción, también conocemos el comportamiento del propio sistema. Por supuesto que aumentará la represión. Por supuesto que se aplastará a ETA (los separatistas vascos a los que inicialmente se acusó del crimen pero que pueden acabar quedando fuera de culpa por esta acción). Más aliados se unirán a la guerra contra el terror liderada por Estados Unidos. Se gastará más dinero, lo que se traducirá en un mayor grado de examen de nuestras vidas personales y una mayor militarización de nuestra sociedad. Este ciclo se repetirá hasta que, o bien todo el aparato social se derrumbe bajo el peso de su propia infraestructura represiva*, o bien* haya una conformidad total bajo nuestros compasivos señores. Yo apuesto por lo primero.

Defender los actos de "terror" sería optar por pasar un tiempo interminable debatiendo puntos de historia, filosofía y valores, ¿con qué fin? No estoy convencido de que arremeter contra el Estado en manifestaciones públicas de violencia mediática tenga mucho que ver con su desmantelamiento. Si supiera que sí, aprovecharía esta oportunidad para rogarle que actuara en este sentido o, como mínimo, para pedirle que me grabara para optar al premio. Además, sospecho que lo que se me presenta como realidad no es ni la mitad.

Puede que no sea un creyente, y no seré un beneficiario de ninguna de las maneras, pero tampoco creo que la conclusión de esta "guerra total" vaya a ser nada de lo que sospechamos que va a ser. Los revolucionarios, de todas las tendencias, se han equivocado de forma notable y sistemática sobre las consecuencias de su comportamiento. Lo que sí creo es que las acciones radicales emprendidas por muy pocos individuos hoy en día me causan más asombro que terror. El salto cognitivo, espiritual y a-humanista dado en un tren en Madrid, muy parecido al que dieron 15 secuestradores en 2001, tiene más valor que añadir a la comprensión de cómo va a ser una práctica revolucionaria en el siglo XXI que 1000 bloques negros o un millón de manifestaciones contra el Estado y a favor de las cámaras.

[1] El término movimiento se utiliza aquí para ofrecer una perspectiva. Es una cuestión de escala en la cultura occidental empezar por el yo y terminar en la sociedad. Aunque rechazamos esta

Dostoievski. Ninguno de estos autores simpatizaba especialmente con el nihilismo y ofrecían personajes nihilistas principalmente como marco con el que revestir sus cuentos morales. La versión del nihilismo que ofrecen estos autores es, por tanto, principalmente una instantánea de la cultura popular en la que habitaba el nihilismo tanto como un recuerdo de la tendencia. Esta época de la historia rusa forma parte de la historia del nihilismo y formará parte de la historia al tender un puente entre los mitológicos Bazarov, Verjovensky o Raskolnikov y figuras como Nicholas Chernyshevsky, Dmitry Pisarev y, hasta cierto punto, Sergey Nechayev.

¿Qué era entonces el nihilismo? El nihilismo fue un movimiento juvenil, una tendencia filosófica y un impulso revolucionario. El nihilismo fue la valorización de las ciencias naturales. El nihilismo fue un estilo de moda específico. El nihilismo fue un nuevo enfoque de la estética, la crítica y la ética. El nihilismo fue la contradicción entre un materialismo estudiado y el deseo de aniquilar el orden social. El nihilismo fue también una respuesta particularmente rusa a las condiciones de la reforma y la represión zaristas. El nihilismo se ha convertido en mucho más de lo que hubiera sido capaz originalmente debido a la naturaleza viral de su sistema de valores, su práctica y sus conclusiones. El efecto del nihilismo puede rastrearse a través de la historia del anarquismo, a través de la formación y la práctica moderna del terrorismo, y a través de las tendencias filosóficas desde la deconstrucción hasta el existencialismo.

La Rusia de mediados del siglo XIX era un lugar cada vez más tenso. La revolución de 1848, que afectó a la mayor parte del continente europeo, no afectó drásticamente a Rusia. Como resultado de la campaña rusa para someter a Napoleón (1812-1815), las ideas occidentales llegaron a Rusia. Estas ideas se articularon más claramente como el deseo de una constitución que defendiera valores como los derechos humanos, un gobierno representativo y la democracia. A la muerte del zar (Alejandro I) en 1825, un regimiento de soldados se negó a rendir pleitesía a la nueva corona, deseando en su lugar el establecimiento de una constitución rusa. Estos rusos occidentalizados estaban especialmente frustrados porque la colonia de Polonia había recibido una constitución del zar. Los "decembristas", como se les llamaba, fueron reprimidos y siguieron siendo un símbolo de la posibilidad de cambio social durante todo el siglo. El sucesor de Alejandro, su hermano Nicolás I, fue un autócrata. Gobernó Rusia (1825-1855) con una combinación de policía secreta (la Tercera Sección), censura, nacionalismo y colonialismo. Tras el fracaso en la guerra de Crimea contra el poderío combinado del Imperio Otomano, Gran Bretaña y Francia, Rusia se vio en la grave situación de verse obligada a realizar importantes reformas o dejar de ser considerada un actor en el continente europeo. El momento de este fracaso militar de Rusia coincidió con la muerte de Nicolás I.

Su hijo, Alejandro II, asumió el trono (1855-1881). Su reinado comenzó con la negociación de un acuerdo de paz con las principales potencias de Europa y una importante reforma interior. Alejandro II, en el sexto año de su reinado, liberó a los campesinos.

Esto significó que, como clase, los campesinos se "transformaron en una clase de propietarios comunales independientes", lo que significaba que tenían derechos muy superiores a los de cualquier otro campesinado de Europa. Esta reforma fue acompañada de cambios en el ejército, el poder judicial y el autogobierno local. Este espíritu de cambio se vio amortiguado por la comparación de las transformaciones no con el pasado, sino con un estado mitológico. Esto prepara el terreno para el nihilismo.

El Pueblo Nuevo, como se les llamaba, existía antes de la publicación del libro *Padres e Hijos* (1862) de Turguéniev, pero encontró un héroe en el personaje de Bazárov. Cabe destacar el papel de la literatura en la cultura rusa. La prosa cobró importancia en la década de 1840 con el aumento de las publicaciones de revistas literarias que imprimían novelas por entregas. Esta forma afectó a la cultura rusa de forma tan dramática que la emancipación de los campesinos por parte de Alejandro se atribuye, en parte, a su reacción a la colección de Ivan Turgenev *de Bocetos del deportista* que describía la vida del campesino. La literatura era una forma respetada de comentario social que abordaba temas desde la brecha generacional (en *Padres e hijos*) hasta la psicología de hombres y mujeres sometidos a grandes presiones (Dostoievski) y en la vida cotidiana (Tolstoi). Este estilo literario se conoció como realismo por su retrato inquebrantable de la vida contemporánea. La novela realista retrataba la experiencia de lo que ocurría en la cultura rusa y en la década de 1860 era el nihilismo.

Nihilismo fundacional

El nihilismo ruso puede dividirse, quizás de forma poco natural, en dos periodos. El periodo fundacional (1860-1869), en el que los aspectos "contraculturales" del nihilismo escandalizaron a Rusia, en el que incluso la más pequeña de las indiscreciones provocó que los nihilistas fueran enviados a Siberia o encarcelados durante largos periodos de tiempo, y en el que se formó la filosofía del nihilismo. El otro periodo sería el periodo revolucionario del nihilismo (1870-1881), cuando el panfleto *El catecismo de un revolucionario* inspiró al movimiento-en-espera a convertirse en un movimiento-con-dientes con docenas de acciones contra el Estado ruso. El periodo revolucionario termina, por supuesto, con el asesinato del zar Alejandro II (13 de marzo de 1881) por una serie de bombas, y el consiguiente aplastamiento del movimiento nihilista.

Es discutible que la "Reacción en Alemania" (1842) de Mijaíl Bakunin (1814-1876), con su famosa sentencia "Confiemos, pues, en el Espíritu eterno que destruye y aniquila sólo porque es la fuente insondable y eterna de toda vida. La pasión por la destrucción es también una pasión creadora" anticipó e instigó las ideas de los nihilistas. Bakunin fue considerado, en Rusia, un occidentalizado por su influencia de los pensadores de la época procedentes del continente propiamente dicho. En "Reacción", Bakunin se enfrentó a la visión hegeliana al afirmar que lo negativo, y no lo positivo, es la fuerza motriz creadora de la dialéctica. Aunque se le relaciona inexorablemente con los periodos fundacional y revolucionario del nihilismo, Bakunin fue un producto de la época anterior

disponible. Las limitaciones éticas de "hacer lo correcto" han transformado los movimientos por el cambio social. Desde los pacifistas y los eticistas que esperan santurronamente que caiga el garrote o que la fuerza de sus convicciones haga añicos el capitalismo, hasta los partidarios de la forma de protesta social de la era de Vietnam, está claro que el terreno que permite la moral es sombrío y está lleno de atolladeros. Los grupos de lucha armada, que condujeron a masas inexistentes hacia su mundo mejor, han demostrado un fracaso similar. Si estos no son los modelos que enmarcan tu concepción del cambio, eres libre de hacer movimientos en un tablero de ajedrez en el que nadie más está jugando. Empiezas a escribir las reglas para las que los que están en el poder no están preparados. Puedes tomar ángulos, puedes ir a tu ritmo, puedes empezar a soñar a lo grande de nuevo, en lugar de soñar sólo a lo grande como la próxima manifestación, acción o guerra.

Capítulo 4: Lo que desearía haber dicho el 12 de septiembre de 2001

Hoy, 11 de marzo de 2004, se ha producido otro gran atentado en Madrid, España. Los "hechos" del caso todavía están saliendo a la luz (12 horas después) pero parece que el ojo acusador está vislumbrando el suceso como un complot de Al Quaeda. Las primeras 24 horas de cobertura informativa tras los atentados del 11 de septiembre fueron un interesante vistazo tras el telón. No sólo hubo informes (que nunca escuché que se siguieran) de que había ataques adicionales contra edificios gubernamentales en DC, sino que la culpa de los ataques estaba por todo el mapa: una especie de quién es quién de la lista de mierda de Estados Unidos.

La cobertura de entonces por parte de la prensa anarquista y de izquierdas fue típicamente unidimensional, como parece serlo también la respuesta inicial al nuevo atentado en España. Sirva un ejemplo. El informe comienza con una o dos rondas de humanismo, todo sobre los niños, el terror y cómo atacar a gente "inocente" no es forma de cambiar el mundo. Luego vienen las débiles acusaciones sobre el terror de Estado. "¿Cómo es que nos vemos obligados a escribir este lamento contra la población civil por parte de un grupo sin Estado cuando el Estado también hace cosas realmente malas? El Estado es incluso peor que el tema de mi diatriba moralista". Luego hay uno o dos puntos sobre las malas políticas y cómo, si hubiera anarquía, o justicia, o lo que sea, esto nunca habría ocurrido. El informe termina con un análisis sobrio sobre cómo deberíamos cambiar el mundo cambiando el problema fundamental y no "jugar al mismo juego" que los que tienen tecnología de misiles y un ejército permanente[7].

Es como si hubiera un comité central escribiendo estas cosas, al estilo de los comunicados de prensa, asegurándose de que nadie se sale del guión. No hay forma posible de que alguien pueda creer que hay gente luchando en una guerra contra el sistema, gente a la que puede que no desee ganar, pero quién soy yo para juzgar. Hasta el día en que tome las armas contra el Estado, resistiendo al enemigo en el único campo que entiende, voy a mantener la puta boca cerrada sobre las formas correctas o incorrectas de luchar contra la totalidad...

¿Qué significa esto realmente en el escenario moderno? El nihilismo estratégico admite la posibilidad de que no haya futuro. La posibilidad de una transformación social radical se desvincula entonces de las aspiraciones utópicas de sus defensores. Se puede demostrar claramente que su "esperanza" está desconectada de la realidad social y material tanto de la sociedad tal y como es como de la sociedad potencial que podría ser. Si hay que lograr la destrucción del orden actual, para que nuestro propio potencial se haga realidad, por su propio bien, por los niños, quizá sea mejor hacerlo con los ojos abiertos que cegados a propósito. Un nihilista estratégico entiende que una revolución ética no crea una sociedad ética. Un anarquista ético no se preocupa por una transformación social no utópica, sino sólo idealizada. Un nihilista estratégico entiende que la infraestructura del mundo moderno incorpora su propia lógica y habitantes y el nihilista está dispuesto a hacerla pedazos de todos modos.

Vaneigem afirma en *La revolución de la vida cotidiana* que "los delincuentes juveniles son los herederos legítimos de Dadá". Esto nos habla de un nihilismo positivo que puede ser una forma reconfortante de acercarnos a las preocupantes consecuencias incrustadas en la lógica del nihilismo. Los anarquistas han aceptado generalmente la destrucción de la propiedad en su visión humanista de un cambio social ético. Las cosas importan menos que las personas. El nihilismo nos informa de que esta dicotomía nos ata al mundo que debemos suplantar, antes de que seamos capaces de tener realmente relaciones sociales con personas y no con cosas. El nihilismo estratégico nos proporciona una solución al existencialismo y al liberalismo. Defiende una postura activa en este mundo y la inviabilidad de las soluciones reformistas. Cuando te enfrentes al horror de tu existencia, corre hacia las sombrías consecuencias, no te alejes. Enfréntate al **moralismo** explícito en tu irrelevancia declarada por la política identitaria, el comunismo y el posmodernismo con una espada en la mano. A los moralistas no hay que tenerles paciencia.

¿Y si tienes dificultades en "el movimiento"? El nihilismo puede proporcionarte un conjunto de herramientas. La primera es un profundo escepticismo. Cada acción, cada reunión, está llena de políticos a la espera que son fáciles de discernir, con sus sonrisas de plástico y su fluidez con "el proceso". Un nihilismo estratégico permite a quien lo practica ver a estos tipos por lo que son; y la capacidad de hacer con ellos lo que es necesario según tu análisis, y no el de ellos.

La segunda es una nueva mirada hacia la historia. Mientras que antes podía haber sido fácil enredarse en los detalles del quién, cuándo y por qué de la Comuna de París, ahora es fácil ver el fracaso en la parcialidad sin empantanarse en las medias tintas específicas. El tiempo dedicado a discutir cuántos ángeles bailan sobre la cabeza de un alfiler es tiempo que se pierde en la búsqueda de cualquier otra cosa.

Por último, una posición nihilista estratégica permite una gama de movimientos hasta ahora no

generación cuya visión, en última instancia, no era la misma que la visión nihilista. Lo expresó mejor que nadie: "Sólo soy un hombre libre en la medida en que reconozco la humanidad y la libertad de todos los hombres que me rodean. Al respetar su humanidad, respeto la mía". Este instinto humanitario general contrasta con las proclamas nihilistas de tener un "odio con un odio grande y santo" o de llamar a la "aniquilación de la estética" (Pisarev).

El nihilismo nunca fue un cuerpo de pensamiento singular, ni siquiera especialmente disciplinado. Esto es atribuible a la realidad a) de que los principales filósofos nihilistas (Chernyshevsky y Pisarev) nunca ocuparon cargos académicos, b) de que la publicación estaba fuertemente censurada bajo el zar o, como es más probable, c) de la naturaleza del propio nihilismo. El nihilismo nunca tuvo el impulso suficiente, ni el tiempo suficiente, ni las condiciones adecuadas para convertirse en una filosofía madura. Esto dio lugar a que fuera una aproximación a un cuerpo de ideas más que un cuerpo de ideas. Aunque se adoptaron posturas firmes en varias líneas teóricas, ninguna se desarrolló con el método generacional necesario para que estas ideas tuvieran compra histórica. Mientras que las ciencias naturales se consideraron la herramienta intelectual más potente, se hicieron más comentarios nihilistas en el campo de la estética, lo que está relacionado con el principio de oscuridad. Según este principio, en tiempos de represión, el comentario social más convincente se realiza a través de la ficción, donde la intención queda "oscurecida" porque parece que se está hablando de algo totalmente distinto. En el caso de los nihilistas, el arte era anatema porque aglutinaba sentimentalismo, emocionalismo, irracionalismo, espiritualismo y era un despilfarro de recursos. Esto oscurecía el hecho de que los nihilistas hablaban en realidad de los valores del orden vigente incrustados en el vehículo del arte, pero esta conexión no podía establecerse con mayor claridad en un contexto de censura.

Como filosofía positiva, el nihilismo tomó posiciones en el marco de la filosofía establecida. El materialismo nihilista se reducía a la opinión de que "sólo existe lo perceptible". El hombre, pues, era "un complejo compuesto químico, regido estrictamente por la ley de la causalidad". La ética, como sostienen Chernyshevsky y Pisarev, puede describirse como la justificación "científica" del hedonismo. La posición nihilista sobre la epistemología era realista y contraria al fenomenalismo de la época. El arte era valioso en relación directa con su "utilidad social", se definiera ésta como se definiera (que no lo era). Como reflejan estas posiciones, el nihilismo no estaba en su momento más fuerte como filosofía positiva y, debido a la transformación del nihilismo de una posición a una acción, nunca hubo un desarrollo particularmente centrado de estas ideas.

Por supuesto, el nihilismo se convirtió en una postura más coherente sólo en textos prohibidos, introducidos de contrabando en Rusia por los emigrados. El más prolífico de estos emigrados fue Alexander Herzen (1812-1870), que fundó la Free Russian Press en Londres, donde publicó hasta su muerte. La prensa era conocida por sus publicaciones de literatura radical, desde *To the Younger Generation* (*A la generación más joven*, 1861), que abogaba por la sustitución del zar por un empleado del Estado,

a las revistas *The Polar Star* y *Voices from Russia*. Su revista más conocida fue *La Campana*, que se introdujo de contrabando en Rusia, donde fue muy popular durante el periodo nihilista fundacional entre quienes deseaban la reforma social. En retrospectiva, sus opiniones eran más bien conservadoras, sobre todo a la luz de lo que sería el nihilismo. De *La Campana* en 1865, "El progreso social sólo es posible bajo la completa libertad republicana, bajo la plena igualdad democrática".

Es como posición política que el nihilismo atrajo la atención y se transformó de una discusión entre sabios en un movimiento social. La política nihilista comienza como una rama del árbol socialista. Fueron los más influidos por el socialismo francés de la época, Charles Fourier (1772-1837), Ludwig Feuerbach (1804- 1872), Auguste Comte (1798-1857), John Stuart Mill (1806-1873) y oscuros materialistas alemanes (Buchner, Moleschott y Vogt). La contribución nihilista al socialismo en general fue el concepto de que el campesino era un agente del cambio social (Chernyshevsky, Crítica de los prejuicios filosóficos contra la obshchina (1858)), y no sólo los reformistas burgueses de las revoluciones de 1848, o el proletariado de Marx (un concepto que no llegaría a Rusia hasta más tarde). La agitación por esta postura llevó a Chernyshevsky a la cárcel y al exilio en Siberia durante los siguientes 25 años (aunque las acusaciones concretas con las que fue condenado fueron una invención) en 1864. El primer grupo, inspirado por ideas nihilistas, que se formó y trabajó por el cambio social, lo hizo como sociedad secreta y se llamó *Tierra y Libertad*. El nombre de este grupo también fue adoptado por otro, totalmente distinto, durante el periodo del Nihilismo Revolucionario. Los primeros *Tierra y* Libertad conspiraron para apoyar el movimiento independentista polaco y agitar a los campesinos agobiados por las deudas derivadas de los agobiantes pagos de redención exigidos por la emancipación de los siervos en 1861. La independencia polaca no interesaba especialmente a los nihilistas y, tras el fracaso de un complot para incitar a los campesinos de Kazán a la revuelta, *Tierra y Libertad* se retiró (1863).

Así comienza el primer periodo de las sociedades secretas nihilistas. *La Organización* creó una escuela para niños en un barrio pobre de Moscú con el fin de formar revolucionarios. Además, tenían un subgrupo secreto llamado *Infierno* cuyo propósito era el terrorismo político, con el asesinato del zar como objetivo final. El resultado fue el intento fallido de Dmitri Karakozov el 4 de abril de 1866. Dmitry disparó un revólver, pero en el último momento sufrió un empujón en el brazo por parte de un artesano (que murió, antes que el potencial asesino, por los excesos de la bebida como consecuencia de su cambio de estatus social). Dmitry fue juzgado y ahorcado en el Campo de Smolensk, en San Petersburgo. El líder de *La Organización*, Nicholas Ishutin, también fue juzgado e iba a ser ejecutado antes de ser exiliado a Siberia de por vida. Así terminó *La Organización* y comenzó el Terror Blanco del resto de la década de 1860.

El Terror Blanco comenzó cuando el zar puso al conde Michael Muravyov ("Hanger Muravyov", por el trato que había dado a los rebeldes polacos en años anteriores) al mando de la policía.

La visión cristiana del mundo desarrollada y las creencias en desarrollo en el individualismo, la meritocracia y el mercantilismo. Éstos siguen siendo los obstáculos con los que tropiezan, a veces de forma espectacular, incluso los manifestantes más optimistas[3].

La evidencia histórica, de ser creíble, demostraría en realidad que las visiones de los revolucionarios sociales "exitosos" tienen sorprendentemente poco que ver con la forma de la nueva sociedad que crean. Tomemos como ejemplo la Revolución Francesa, en la que se pretendía cambiar la forma de la sociedad de clases. Y así fue: de los tres estamentos de la Iglesia, la nobleza y los plebeyos se pasó a un Estado poderoso, una burocracia centralizada y una floreciente infraestructura capitalista. Todo lo que hizo falta fue el Comité de Seguridad Pública, el Reinado del Terror y 15 años de Guerra Total que transformarían la guerra para siempre. En la Revolución Rusa muchas tendencias diferentes aspiraban a la victoria revolucionaria. Sus líderes finales pidieron "Todo el poder para los soviéticos" y acabaron conformándose con aplastar a su oposición y promulgar la Nueva Política Económica[4]. El siglo XX ha terminado con un pronunciado declive no sólo del cambio social exitoso, sino también de la pobreza de visionarios que persiguen el cambio en absoluto.

Anarquismo y nihilismo comparten un antecedente común. La sentencia de Bakunin "Pongamos nuestra confianza en el espíritu eterno que destruye y aniquila sólo porque es la fuente inescrutable y eternamente creadora de toda vida. El deseo de destrucción es también un deseo creador" en 1842 desencadenó ambos movimientos. El apogeo cultural del nihilismo se produjo en la década de 1860, aunque su activismo continuó casi hasta principios del siglo XX. Es discutible que los anarquistas heredaran la "propaganda por el hecho" de los nihilistas rusos. Los teóricos del nihilismo[5] siguieron siendo citados como precursores de la actividad revolucionaria en Rusia hasta que fueron "desaparecidos" bien entrado el régimen bolchevique.

¿Qué ofrece el nihilismo más allá de una mera vocación de destrucción? La posición nihilista no admite las comodidades de este mundo. No sólo Dios está muerto para un nihilista, sino también todo lo que ha ocupado el lugar de Dios; el idealismo, la conciencia, la razón, el progreso, las masas, la cultura, etc. Sin las comodidades de este "lugar" metafísico, una nihilista estratégica es libre de ir a la deriva sin dejarse llevar por las consecuencias de sus actos. "Un nihilista es una persona que no se inclina ante ninguna autoridad, que no acepta ningún principio por fe, por mucho que ese principio pueda ser venerado"[6] Filosóficamente mucho se ha derivado de las ideas nihilistas sobre el valor, la estética y la práctica. Lo más notable es la concepción de Adorno de la Dialéctica Negativa, un principio que rechaza cualquier tipo de afirmación o positividad, un principio de negatividad absoluta. La tradición nihilista incluye a Adorno, Nietzsche, Bakunin, gran parte de la literatura rusa clásica, el dadaísmo, el punk rock, Heidegger, los pensadores existencialistas, posestructuralistas y posmodernos, y gran parte del anarquismo.

1] Más allá de la llegada al poder, ¿cuál es la tarea de resolver las contradicciones no sólo del actual sistema metodológico de organización social, sino de las soluciones parciales ofrecidas por otros que también persiguen el poder social? ¿Hasta qué punto estos cambios deben producirse ahora o pueden formar parte de la acción-como-consecuencia?

Aquí es donde el nihilismo puede aportar una nueva perspectiva. Una definición de nihilismo[2] podría ser la constatación de "que las condiciones de la organización social son tan malas que hacen deseable la destrucción por sí misma, independientemente de cualquier programa o posibilidad constructiva". Esto expone uno de los mayores defectos idealistas del activismo moderno: La articulación del mundo-a-ser específico como resultado de tus acciones no garantiza la creación de ese mundo.

Es la tradición de la concepción materialista de la historia la que permite que la falacia de la causalidad contamine el espíritu de hoy. Si la producción y el intercambio son la base de toda estructura social a lo largo de la historia, entonces podemos limitarnos a estudiarlos para comprender cómo puede producirse cualquier transición a otro mundo. Por lo tanto, la comprensión de los sistemas económicos debería bastar para entender las oportunidades estratégicas de transición. Dado que la mayor parte de la economía consiste en comprender la relación de las instituciones (que sólo responden ante la estructura de poder vigente) entre sí, un análisis de este tipo parece como intentar comprender un motor de combustión interna a partir del movimiento de un coche.

El materialismo se ha considerado en gran medida una concepción incompleta de la historia. Ello se debe en parte a las estructuras de poder incrustadas en la formación de la mayoría de las instituciones, pero también a las fuerzas morales que desafían los fundamentos funcionalistas del materialismo. En el caso simple, un Dios benevolente creó el universo y tiene algún interés en cómo suceden las cosas aquí. Por lo tanto, los sistemas morales existen en nombre de los intereses de Dios, tal y como se enuncian en los textos sagrados y por intérpretes falibles. Desde la dispersión de la Reforma y la secularización del auge de la Ciencia, la moral suele definirse en relación con la política. De ahí el componente moral del análisis de Marx y de la izquierda en general.

> Los comunistas son, pues, por una parte, prácticamente, la sección más avanzada y resuelta de los partidos obreros de todos los países, la sección que empuja hacia adelante a todas las demás; por otra parte, teóricamente, tienen sobre la gran masa del proletariado la ventaja de comprender claramente las líneas de marcha, las condiciones y los resultados generales últimos del movimiento proletario. [*El Manifiesto Comunista*, Marx y Engels]

El valor moral, o el "bien", se define por los valores culturales específicos de Europa, de un

supresión de los nihilistas. Las dos principales revistas radicales *(The Contemporary y Russian Word*) fueron prohibidas, las reformas liberales fueron minimizadas por posverdades reaccionarias y el sistema educativo fue reformado para sofocar el espíritu revolucionario que allí habitaba. Esta acción del Estado ruso marca el final del periodo fundacional del nihilismo.

Merece la pena repasar el estilo de vida de los nihilistas, o Gente Nueva, aunque sólo sea por su similitud con los movimientos juveniles de la era moderna. Aunque abogaban por un hedonismo insensible y una subjetividad radical, en la práctica los nihilistas tendían en realidad hacia un estilo de vida utilitario y ascético. La moda es un ejemplo de ello. "Ambos sexos llevaban gafas azules y botas altas. Otros rasgos comunes eran un pesado bastón y una alfombra que se echaban sobre los hombros cuando hacía frío; lo llamaban cuadros escoceses, pero no era necesariamente un tartán" (Hingley). (Hingley) Esto, unido a las enormes barbas de los hombres y las melenas de las mujeres, un apetito voraz por los cigarrillos, un aspecto sucio y desaliñado, y un comportamiento grosero y franco, hacían de la Gente Nueva un espectáculo digno de contemplar. Los nihilistas también intentaron desafiar los valores de la época de una forma más significativa. En aquella época, la cuestión de la emancipación de la mujer interesaba mucho a los reformistas. Para los nihilistas, las cuestiones eran el trabajo y la libertad sexual. El pasaporte de la mujer (que servía para viajar en general y no sólo al extranjero) estaba controlado legalmente por los hombres: el padre, o marido, tenía el control último de la vida de la mujer. Los nihilistas resolvieron este problema con matrimonios "ficticios". Esto permitió la emancipación de la mujer de jure, aunque no de facto. De este modo, las mujeres tuvieron libertad de movimiento para dedicarse a algunas actividades académicas (restringidas durante el Terror Blanco) y empresariales. Por último, los nihilistas adoptaron el credo de que el adulterio era un rasgo natural e incluso deseable, en contraste con el espíritu de su época o su propia composición cultural (es decir, eran mojigatos).

Más influyente para el Pueblo Nuevo que la filosofía o los textos políticos fue la literatura. La expresión de la tensión entre generaciones por Bazarov en *Padre e hijos* como rechazo de las posturas románticas e idealistas, garantizó su posición como icono del movimiento nihilista. Y ello a pesar de que la intención de Turguéniev era retratar al Pueblo Nuevo bajo una luz poco halagüeña. La publicación de *"¿Qué hacer?* (1863) de Chernyshevsky, escrita en prisión, se convirtió en la luz que guiaba al movimiento. En sus páginas había una visión de los valores socialistas del nihilista, una exposición de cómo vivir con los valores radicales intactos y cómo practicar la no monogamia nihilista. El poder de la literatura en el movimiento es irónico porque, por supuesto, la mayor parte de nuestra comprensión moderna del movimiento nihilista proviene de las novelas de Turguéniev y Dostoievski. Mientras que Turguéniev no juzgaba a la Gente Nueva (y era respetado por los nihilistas, ya que Chernyshevsky mantuvo correspondencia con él), Dostoievski reaccionaba violentamente contra ellos. Mientras Dostoievski participaba en actividades radicales contra el zar en el

En la década de 1840, durante su exilio en Siberia, se hizo cristiano ortodoxo y, a su regreso, se enfadó con el nihilismo en general y con Chernyshevsky en particular. Las cinco últimas novelas de Dostoievski tratan el nihilismo en cierta medida, ya sea de forma central o como tema principal.

Nihilismo revolucionario

La entrada en escena de una persona simboliza la transformación del periodo fundacional al revolucionario. Sergei Nechaev, hijo de un siervo (algo inusual, ya que la mayoría de los nihilistas procedían de una clase social ligeramente superior, lo que llamaríamos clase media baja), deseaba una intensificación del discurso sobre la transformación social. Nechaev sostenía que, del mismo modo que las monarquías europeas utilizaban las ideas de Maquiavelo y los jesuitas católicos practicaban la inmoralidad absoluta para conseguir sus fines, no había acción que no pudiera utilizarse también en aras de la revolución popular. "Su aparente inmoralidad [más bien una amoralidad] derivaba de la fría comprensión de que tanto la Iglesia como el Estado son despiadadamente inmorales en su búsqueda del control total. Por lo tanto, la lucha contra tales poderes debe llevarse a cabo por cualquier medio necesario." (Cleaver) El caché social de Nechaev aumentó enormemente por su asociación con Bakunin en 1869 y la extracción de fondos del Fondo Bakhmetiev para la propaganda revolucionaria rusa.

La imagen de Nechaev es tanto el resultado de su *Catecismo de un revolucionario* (1869) como de las acciones que realmente llevó a cabo en vida. El *Catecismo* es un documento importante ya que establece la clara ruptura entre la formación del nihilismo como filosofía política y en lo que se convierte como práctica de la acción revolucionaria. Documenta al Revolucionario como una figura muy transformada respecto al nihilista de la década pasada. Mientras que el nihilista puede haber practicado el ascetismo, defendía un hedonismo desinhibido. Nechaev sostenía que el Revolucionario, por definición, debe vivir entregado a un objetivo y no permitir distracciones de deseo, compasión o sentimientos. La amistad estaba supeditada al fervor revolucionario, las relaciones con extraños se cuantificaban en función de los recursos que ofrecían a la revolución, y todo el mundo tenía un papel durante el momento revolucionario que se reducía a lo pronto que se les pondría contra la pared o cuándo aceptarían que tenían que disparar. El tono intransigente y el contenido del Catecismo influyeron mucho más allá del personaje de Nechaev. En parte se debió a la forma en que extendía los principios nihilistas a un programa revolucionario. El resto de la razón fue que dio al proyecto revolucionario un peso machista que no tenían los hombres "de los sesenta".

En cuanto a lo que el Catecismo ofreció nihilismo, una cita:

> "Por 'revolución', nuestra Organización no entiende un modelo regulado en el sentido clásico y occidental, un movimiento que siempre

> existencia han madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por lo tanto, la humanidad siempre se propone sólo aquellas tareas que puede resolver; ya que, examinando el asunto más de cerca, siempre se encontrará que las propias tareas surgen sólo cuando las condiciones materiales de su solución ya existen o están al menos en proceso de formación.

El concepto nihilista de la historia no era progresista. La oposición del nihilista al Estado es sólo un caso especial de su oposición a casi todo: la familia, el arte tradicional, la cultura burguesa, la gente cómoda de mediana edad, la monarquía británica, etc., y no está orientada en torno a su formulación de cómo conseguir un mundo mejor. En la práctica había muchos nihilistas que podían desear una sociedad comunal antiestatista, pero que no veían especialmente vinculada a este deseo su resistencia al régimen.

El socialismo seguirá teniendo sus adeptos, atraídos por su perspectiva de la historia, su perspectiva democrática de inclusión y participación, y su aparente dominio en el campo de la contestación social. Su crítica al Nihilismo parte de la posición de profunda repulsa a su perspectiva y práctica a-humanista. Si revisáramos la historia del socialismo, veríamos que no es necesario rechazar el humanismo para infligir horrores involuntarios a personas vivas reales. Si hay una lección que extraer de la Unión Soviética, la República Popular China o los Jemeres Rojos es que las buenas intenciones, y la práctica del materialismo histórico, pueden amontonar los cadáveres tanto como los sistemas a los que se opondrían.

Lo que el Nihilismo proporciona entonces es una alternativa a la alternativa que no integra una imagen idealista del nuevo mundo que crearía. No es un proyecto idealista. El nihilismo afirma que no es útil hablar de la sociedad que "llevas en el estómago", de las cosas que harías "si consiguieras el poder" o de la visión que crees que todos compartimos. Lo que es útil es la negación del mundo existente. El nihilismo es la filosofía política que parte de la negación de este mundo. Lo que existe más allá de esas puertas aún está por escribir.

Capítulo 3: El nihilismo como estrategia

> (El nihilismo) se erige como un extremo que no puede superarse y, sin embargo, es el único camino verdadero para ir más allá; es el principio de un nuevo comienzo.
>
> Maurice Blanchot, *Los límites de la experiencia: Nihilismo*

Si deseamos otro mundo, ¿qué debemos hacer para conseguirlo? Específicamente, ¿qué cambios debemos promulgar a nivel personal, social y como

expresión y reunión; y las eventuales asociaciones voluntarias que se federarían para organizar la sociedad, incluida la economía. No atienden a su programa negativo de demoler las instituciones políticas, el poder político, el gobierno en general y el Estado. Así como Bakunin proporcionó a los nihilistas un regalo formativo en su ensayo "La reacción en Alemania" (1842), también recibió un regalo de la práctica del nihilista Dmitry Karakozov y su fallido intento de asesinato del zar Alexandar II. Diez años más tarde, esta práctica nihilista (que ya estaba en pleno apogeo) se convirtió en la política de la mayor federación anarquista del continente europeo. Esta llamada "propaganda por los hechos" es el principal vehículo histórico por el que conocemos el anarquismo (y del que los socialistas libertarios pasan gran parte de su tiempo disculpándose y distanciándose).

> "El terrorismo surgió por la necesidad de tomar por el flanco a la gran organización gubernamental antes de que pudiera descubrir que se planeaba un atentado. Alimentado en el odio, creció en una atmósfera eléctrica colmada por el entusiasmo que despierta una acción noble." Así surgió la "gran corriente subterránea" del nihilismo. Del nihilismo y sus necesarios brotes repentinos el anarquismo tomó prestado el terrorismo, la propaganda de la acción".
>
> *Sergius Stepniak*

La diferencia entre la "propaganda por el hecho" y la práctica nihilista del asesinato es la intención. Los anarquistas, debido a su relación con el socialismo, seguían creyendo en una vía positiva y progresista hacia sus fines sociales y se dedicaban a la violencia contra los jefes de Estado y sus lacayos con la creencia (utópica) de que la población que presenciara esos actos vería la falibilidad del poder Y se levantaría para llenar ese vacío. Los nihilistas no tenían intenciones positivas. En la jerga del anarquismo moderno, sólo deseaban emprender acciones directas contra las grandes ofensas.

> "Anarquismo y nihilismo son dos palabras familiares para los jóvenes y que ahora les resultan atractivas. No creen en la construcción de una nueva sociedad dentro del armazón de la vieja. Creen que primero hay que destruir lo viejo. Eso es el nihilismo. En cierto modo es la negación del "aquí y ahora".
>
> *Dorothy Day*

Digámoslo claramente. La concepción socialista de la historia es una tradición progresista. Los marxistas la llaman materialismo histórico y está bien expresada, en su propio lenguaje, por esta cita del Prefacio a la Contribución de Marx a la Economía Política

> Ningún orden social perece antes de que se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas que caben en él; y nunca aparecen relaciones de producción nuevas y más elevadas antes de que se den las condiciones materiales de su desarrollo.

> se detiene y se inclina con respeto ante los derechos de propiedad privada y ante las tradiciones de orden público y de la llamada civilización y moralidad- que hasta ahora se ha limitado a derrocar una forma política para sustituirla por otra que intentaba crear un llamado Estado-revolucionario. La única revolución que podría ser beneficiosa para el pueblo sería aquella revolución que destruyera de raíz todos los elementos del Estado y que exterminara todas las tradiciones estatales, el orden social y las clases de Rusia." (Tesis 23, Catecismo del Revolucionario)

Nechaev parece intentar tender un puente entre Maquiavelo y un anarquismo nihilista en esta tesis. Lo cual, más allá de los lamentos anarquistas en sentido contrario, es una visión aleccionadora de los horrores que pueden ser necesarios para la abolición del orden permanente.

Lo cual no quiere decir que haya mucho que reivindicar de la personalidad de Nechaev en general. Los hechos son claros. Nechaev imaginó una organización revolucionaria secreta*, el Comité Revolucionario Ruso*, con él mismo como miembro fugitivo, de la que se refugió en Ginebra, donde conoció a Bakunin. Bakunin, admirador del celo de Nechaev y de las historias de éxito de su organización, le proporcionó contactos y recursos para enviar a Nechaev de vuelta a Rusia como su representante (le dio el número 2771) de la *Sección Rusa de la Alianza Revolucionaria* Mundial (también una organización imaginaria). A su regreso a Rusia, Nechaev formó la organización secreta, basada en células, *People's Vengeance*. Un estudiante miembro de la organización, Ivan Ivanovich Ivanov, cuestionó la existencia misma del *Comité Revolucionario Secreto* del que Nechaev decía ser representante. Esta honesta valoración del modus operanti de Nechaev exigía actuar. "En la noche del 21 de noviembre de 1869, la víctima fue, por consiguiente, atraída a los locales de la Escuela de Agricultura de Moscú, un hervidero de sentimientos revolucionarios, donde Nechayev le dio muerte por fusilamiento y estrangulamiento, asistido sin gran entusiasmo por tres incautos.... Los cómplices de Nechayev fueron detenidos y juzgados". (Hingley) A su regreso a Suiza, Nechaev fue rechazado por Bakunin (por la mayoría de las razones obvias) y finalmente fue extraditado de vuelta a Rusia, donde pasó el resto de su vida en la Fortaleza de Pedro y Pablo. Gracias a su carisma y fuerza de voluntad, siguió influyendo en los acontecimientos, manteniendo una relación con *Voluntad Popular* y entretejiendo incluso a sus carceleros en sus tramas y mentiras. Fue hallado muerto en su celda en 1882 en circunstancias misteriosas.

Entre el movimiento revolucionario (nihilista o no) del periodo posterior a Nechaev había una clara división. Esta división se produjo entre los propagandistas (que seguían al emigrado ruso Peter Lavrov, que publicó ¡Adelante! en París) y lo que se llamó los bakuninistas, que creían en empujar a los campesinos a la revolución social inmediata. El objetivo de ambos grupos era "organizar" a los campesinos.

campesinos. Esto incluyó una versión rusa del "Verano de la Libertad" (que en realidad se extendió a dos años, 1873 y 1874, el segundo de los cuales fue acuñado como "verano loco") en el que hombres y mujeres jóvenes, en grupos de 3 y 4, viajaban a las aldeas rurales para vivir, trabajar y agitar entre los campesinos. Esto se inspiró, en gran parte, en la creencia de que la institución rusa de la comuna aldeana era el camino más corto hacia el socialismo ruso. La comuna era un órgano de autogobierno que gestionaba algunos asuntos de la aldea y tomaba decisiones colectivamente.

El esfuerzo rural fue un completo fracaso. Los campesinos a menudo entregaban a los nihilistas a la policía antes incluso de saber para qué estaban allí. Los nihilistas se "disfrazaron" de campesinos con el resultado nada sorprendente de ser totalmente obvios desde el momento en que entraban en un pueblo. Además, el concepto de revuelta rural era, como mínimo, a-histórico, ya que los campesinos no tenían la capacidad de armarse de forma significativa y, en realidad, no contaban con una tradición de levantamientos exitosos. Las revueltas rusas, ucranianas y cosacas de los siglos XVII y XVIII fueron rápidamente reprimidas. El único éxito cercano, que comenzó antes de que los nihilistas entraran en escena, se produjo en la zona de Chigirin, en el río Dniéper, cerca de Kiev. En 1877, tres revolucionarios, Stefanovich, Deutsch y Bokhanovsky, redactaron una carta que supuestamente procedía del zar y en la que se instaba a los campesinos a tomar las armas. Cientos de campesinos fueron detenidos y enviados a Siberia, y los tres nihilistas fueron encarcelados en la prisión de Kiev en lo que se conoció como el caso Chigirin.

Conviene hacer una nota preliminar sobre el papel de las mujeres en la organización nihilista. Aunque, dadas sus tenues conquistas sociales bajo Alejandro II, las mujeres eran menos fáciles de convencer para que se unieran al proyecto de desmantelar la sociedad, una vez comprometidas estaban, en todo caso, más comprometidas con la acción, la violencia y la consecución del proyecto que sus homólogos masculinos. El mejor ejemplo de ello es la toma directa de las armas durante el periodo revolucionario, que comenzó con la acción de una mujer, Vera Zasulich. Una vez que el levantamiento en armas y la formación de sociedades secretas estuvieron en pleno apogeo, las mujeres tomaron parte activa en el proceso. Un recuento de la *Voluntad* Popular, la más famosa de las sociedades secretas nihilistas, afirma que entre 1/4 y 1/3 de la organización eran mujeres. Casi la mitad del *Comité Ejecutivo* eran mujeres. Aunque las costumbres sociales de la cultura de la que procedían los nihilistas no estaban totalmente alteradas, lo que significaba que seguía habiendo "trabajo de mujeres", a saber, tareas domésticas y composición de textos, en general las mujeres mantenían relaciones igualitarias con los hombres.

Durante el periodo revolucionario se formaron muchas sociedades secretas. Dos de ellas, *los Trogloditas* y el *Grupo Revolucionario-Populista del Norte*, acabaron formando la segunda iteración de *Tierra y Libertad* en 1876 (aunque el nombre no se fijó hasta 1878). Este grupo se resolvió

El socialismo ruso prefigura el socialismo árabe y africano en el sentido de que intentó, aunque en modo alguno en estos términos, externalizar la experiencia rusa en el vehículo del socialismo. Lo que el socialismo ruso tenía en común con el socialismo europeo era la creencia en la ciencia como medio para desafiar el parroquialismo cristiano y comprender verdaderamente el mundo. También compartía la conexión, a través de emigrados rusos como M. Bakunin y A. Herzen, con el gran movimiento socialista que se estaba produciendo en Europa. Aquí acaban las similitudes.

Filosóficamente, la trayectoria en la que se inscribía el socialismo, la Tradición Liberal, defendía la libertad de expresión, la libertad religiosa y la libertad de pensamiento. Aunque con el tiempo la corriente principal del socialismo adoptó una orientación diferente de este origen, la base del proyecto socialista estaba en estos valores. Estos valores no formaban parte de la experiencia rusa. Por el contrario, el socialismo ruso partía del rechazo de la moral, la verdad, la belleza, el amor y las convenciones sociales. Como filosofía política, el socialismo ruso comienza cuestionando la validez de todas las formas de autoridad y termina practicando el adagio "¡La pasión por la destrucción también es una pasión creativa!". Los socialistas rusos no veían el camino hacia la revolución social como algo progresivo. En lugar de ver a un proletariado industrial como agente revolucionario, los rusos veían a su propio campesinado rural. En 1861, cuando los campesinos fueron liberados de la servidumbre pero encadenados a las deudas, los socialistas rusos creyeron que un levantamiento era inevitable. Cuando no se produjo, ni se pudo inspirar para que se produjera, los socialistas rusos pasaron a la acción. En lugar de encerrarse en la Biblioteca de Inglaterra durante 10 años, los socialistas rusos se mudaron a casas colectivas con sus camaradas, emprendieron acciones atrevidas y ridículas (como entregar un panfleto socialista al zar en ejercicio) y, finalmente, cometieron el zaricidio. Por supuesto, conocemos a los socialistas rusos por otro nombre, nihilistas.

Nihilismo y anarquismo

> "Hasta que el movimiento iniciado por Proudhon no llegó a Rusia, no apareció la "propaganda de la acción". En Rusia el gobierno, controlando a los militares, podía frenar instantáneamente cualquier movimiento que apareciera en alguna de las pocas grandes ciudades. En el campo ningún movimiento podía tener efecto".
>
> *Marshall Everett*

Los socialistas libertarios también tenían otro nombre que puede ser útil para diferenciarlo de sus hermanos socialistas, el anarquismo. Si el socialismo libertario se preocupa demasiado por la autogestión, las federaciones y las asociaciones de trabajadores, el anarquismo puede muy bien haberse preocupado por cómo integrar las innovaciones rusas del nihilismo. Bakunin es un buen ejemplo. Los revisionistas, de la rama socialista libertaria, se centrarían totalmente en el programa positivo de Bakunin de defender la acción colectiva para lograr la anarquía; la libertad de prensa,

se han hecho cada vez más populares en el espacio capitalista. Muchos lugares de trabajo ya no se organizan en la clásica estructura "piramidal" con un jefe en la cúspide y una estructura organizativa clara construida sobre el trabajador de línea. En su lugar, estos lugares de trabajo han integrado la innovación de la "autogestión" y permiten que los "equipos" asuman la responsabilidad de la cantidad y la forma de su producción. Podría decirse que estas innovaciones han sido superficiales, ya que la estructura piramidal no se ha destruido por completo, pero la experiencia del trabajador de línea ha cambiado cualitativamente. Las cooperativas de consumidores se han beneficiado de los principios libertarios. Al eliminar el afán de lucro, proporcionan servicios y bienes de bajo coste a sus miembros. Al operar bajo los principios de la democracia representativa, existe un grado de control y participación muy superior al de la típica corporación. El mecanismo secundario de la práctica socialista libertaria ha estado en los momentos revolucionarios. Aquí siempre ha experimentado la tensión de su perspectiva, en última instancia humanista, con la exigencia del momento revolucionario. El mejor ejemplo de ello son los acontecimientos en España, donde la CNT se unió al gobierno catalán en un frente común contra el fascismo de Franco. Esta decisión se basó en el miedo al aislamiento de la CNT y en la creencia de que era más prioritario derrotar al fascismo que terminar la revolución. Anteponer la guerra a la revolución significaba, en última instancia, colaborar con el Estado contra la revolución.

Si el socialismo ha sido, en el mejor de los casos, un correctivo a los peores excesos del capitalismo, ¿de dónde más podemos inspirarnos? Si la corriente dominante del socialismo (el llamado socialismo de Estado, comunismo o socialdemocracia) está sólidamente interesada en la misma asimilación progresista y económica que el mundo dominante, entonces podríamos mirar a sus rivales. Si estos rivales (socialistas libertarios y utópicos) han demostrado que son cooptables o, peor aún, que no son capaces de ser eficaces en tiempos de crisis, entonces ¿hacia dónde nos dirigimos? Si la gente no pudo combatir eficazmente el sistema del siglo XIX cuando apenas se estaba convirtiendo en un sistema mundial que lo racionalizaba todo, incluida su oposición, ¿qué esperanza tenemos hoy mucho tiempo después?

Socialismo ruso

100 años después, el socialismo se transformó al viajar al resto del mundo. El socialismo africano y el árabe fueron innovaciones que reflejaban experiencias auténticamente diferentes al socialismo del continente europeo. El problema era que también eran directamente reaccionarios a la experiencia soviética y, por tanto, tenían un alcance limitado. Partían del supuesto del colonialismo, de Marx y de un cierto grado de nacionalismo. Aunque estos supuestos eran relevantes dadas las circunstancias en las que se produjeron, transformaron estos socialismos en una práctica puramente política en lugar de en una filosofía política más general.

Durante el siglo XIX hubo una corriente de lo que se denomina socialismo que, posiblemente, se originó fuera de la corriente principal del pensamiento europeo. Esta

como firmemente en el campo bakuninista en reacción a los fracasos de las campañas rurales de años pasados. Los notables acontecimientos de los años setenta se originaron en esta reacción.

En diciembre de 1876 hubo una manifestación política en la plaza de Nuestra Señora de Kazán de San Petersburgo. Cuando la policía disolvió la reunión, detuvo y condenó a 15 años de prisión a un recién llegado a la protesta, un conocido revolucionario llamado Bogolyubov. Éste, en un inexplicable acto de intransigencia, se negó a quitarse la gorra ante la visita del general Trepov, que pasaba revista a la prisión que compartía con los presos políticos del proceso del '193'. El general, enfurecido, lo golpeó en el acto y exigió que lo azotaran al día siguiente, lo que se hizo con tal vigor que Bogolyubov enloqueció. Esto provocó un motín en la prisión.

> "Los barrotes de las ventanas de las celdas fueron arrancados y golpeados contra las puertas, y se dice que los presos fueron atados por los guardianes, golpeados, pateados y llevados inconscientes a las celdas de castigo. Fuera de la prisión, el acto de Trepov provocó una indignación generalizada que no se limitó a los revolucionarios declarados. El honor de un caballero ruso era especialmente sensible cuando había golpes de por medio, por lo que el castigo de Bogolyubov fue tomado como una monstruosa afrenta a todo el movimiento revolucionario, compuesto en gran parte por jóvenes que conservaban ciertas pretensiones sociales". (Hingley)

Vera Zasulich no conocía personalmente a los principales actores, pero decidió actuar. Buscó una audiencia con el General en una sala de recepción de oficiales rusos, donde sacó un revólver de su manguito y disparó, matándolo. En un movimiento inesperado, el régimen permitió que Zasulich fuera juzgada por un jurado, asumiendo que como había confesado el acto, tenían el arma y había testigos, el resultado estaba garantizado. En lugar de ello, el jurado la absolvió y a la salida del tribunal, donde la policía la esperaba para una nueva detención, se produjo un pequeño motín que provocó que sus compañeros se la llevaran. Este acto y el escándalo que lo acompañó desencadenaron una oleada de varios años de acciones de los nihilistas contra los agentes del Estado y de intentos, en su mayoría fallidos, de represión por parte del Estado.

En enero de 1878, la policía de Odessa asaltó la imprenta de Ivan Kovalsky, quien se defendió a sí mismo y a su imprenta con un revólver y un puñal (creando así una tradición de nihilistas que luchan hasta el final con la policía) mientras sus compañeros quemaban documentos incriminatorios e intentaban incitar a la multitud reunida en torno al espectáculo. Kovalsky fue finalmente capturado, juzgado y condenado a muerte como primera ejecución política rusa de la época.

El 1 de febrero de 1878, un infiltrado de la policía fue asesinado por revolucionarios, y en Kiev se publicó una nota en la que se informaba al público de la ejecución, con el sello del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Revolucionario Ruso (una organización imaginaria). El 23 de febrero, Valerian Osinsky, un nihilista del sur, disparó dos veces al fiscal de Kiev. La víctima resultó ilesa (quizás debido al grosor de su abrigo de piel). El 25 de mayo, Gregory Popko mató a puñaladas al capitán Geyking, de la gendarmería de Kiev, en una esquina de la calle principal de la ciudad, y después escapó disparando mortalmente a un portero que intentó detenerle e hiriendo a un policía. Michael Frolenko, un nihilista del sur, se convirtió en empleado de la "inexpugnable" cárcel de Kiev y ascendió rápidamente al rango de guardián jefe. El 27 de mayo sacó a Stefanovich, Deutsch y Bokhanovsky (del caso Chigirin) de los muros de la prisión, donde pasaron una semana remando por el río Dniéper hasta ponerse a salvo.

Los nihilistas del norte empezaron a ponerse al día con las hazañas de los sureños en agosto.

> A las nueve de la mañana, en una de las principales calles de San Petersburgo, Serguéi Kravchinsky se dirigió hacia el general Mezentsov, jefe de gendarmes y jefe de la Tercera Sección, que se dirigía a su despacho. Kravchinsky empuñaba un puñal ligeramente envuelto en papel de periódico; tras pasar junto al General, se lo clavó en la espalda y se lo retorció, luego saltó a un carruaje tirado por Bárbaro, un famoso trotón, y escapó. (Hingley)

Esto fue especialmente notable porque ocurrió dos días después de la ejecución de Kovalsky por el Estado.

El 9 de febrero de 1879 fue la fecha del fusilamiento del Gobernador General Dmitry Kropotkin en Kharkov, primo de Peter Kropotkin, a manos de Gregory Goldenberg. También en febrero de ese año se produjo la muerte de otro infiltrado de la policía y otro tiroteo con la policía en Kiev. El 2 de abril fue el intento de asesinato del zar por Alexander Solovyov, que disparó, y falló, cinco veces, sin que el zar sufriera más que un agujero en su abrigo exterior. Solovyov fue ahorcado el 28 de mayo.

La represión durante los 8 meses siguientes fue severa, y 16 nihilistas fueron ahorcados en toda Rusia, 14 de ellos en la región de Kiev. Sorprendentemente, los únicos tres nihilistas (Popko, Kravchinsky y Goldenberg) que realmente mataron a gente escaparon del cadalso. Popko escapó, Kravchinsky huyó a Londres (para ser arrollado por un tren) y Goldenberg se ahorcó tras confesar sus crímenes a un compañero "revolucionario" (en realidad agente de policía) que estaba plantado en la celda con él. El 20 de febrero de 1880, un nihilista llamado Miodetsky disparó contra uno de los dos gobernadores generales encargados de la represión, el gobernador

las decisiones que tomaban los gobernantes. Estaba de acuerdo en que los aborígenes, dondequiera que se encontraran, debían integrarse en la vida de la sociedad, estaba de acuerdo con el auge de la industrialización (con muy pocas excepciones) y estaba de acuerdo con los principios económicos básicos (riqueza, precio, intercambio).

Las tendencias del socialismo que llegaron a conocerse como "marxistas" o "comunistas" ejemplifican esta postura. La retórica era siempre que el objetivo era el control directo y comunal de la sociedad para el beneficio común de todos los miembros. La realidad era doble. La concepción de la historia surgida de la tradición marxista (materialismo dialéctico) dictaba que la transformación de la sociedad pasaría por el capitalismo, como había pasado por el feudalismo, para transformarse en socialismo y finalmente en comunismo. Esto significaba que el progresismo estaba incrustado dentro de esta rama (la dominante) del socialismo. Esto significaba (especialmente antes de la Revolución Rusa) que el camino hacia la revolución tenía que pasar por la industrialización de la sociedad, y que los lugares donde la industrialización estaba más avanzada eran los lugares donde era más probable que se produjera la revolución socialista. Imagínense la sorpresa cuando el atrasado (industrialmente hablando) país de Rusia se convirtió en el lugar de la primera revolución socialista. Esta sorpresa debió transformarse en horror cuando la política de Lenin del Comunismo de Guerra y la Nueva Política Económica, que imitaba los peores aspectos de la extracción capitalista de valor y permitía un retorno limitado al libre comercio, se convirtieron en la base sobre la que se asentaba la economía soviética.

¿Hasta qué punto la tradición libertaria del socialismo representaba también esta postura? Aunque la posición básica del socialismo libertario parece inocua (¿quién podría estar en contra de la "libertad"?), las posiciones reales adoptadas por los socialistas libertarios reflejan el movimiento socialista más amplio. En lugar de defender la creación de un organismo administrativo que gestione la transformación a una sociedad socialista, los socialistas libertarios defienden la "autogestión" en "federaciones libres" para abordar la cuestión del poder. Al margen de la cuestión de lo prácticas (o frecuentes) que son estas ideas en un momento de contestación con el statu quo está la cuestión de lo que esta práctica significa para los socialistas libertarios y si esta práctica ha informado al socialismo como un correctivo a los peores excesos del sistema capitalista o como el vehículo correcto para la transformación de la sociedad.

El principal mecanismo por el que los socialistas libertarios han practicado su socialismo es intentando "construir el nuevo mundo en el cascarón del viejo". Esta práctica se extiende desde la idea de que la sociedad socialista debe ser ejemplificada por nuestro comportamiento actual. Para crear una sociedad autogestionada, los socialistas libertarios empezarían por autogestionar sus luchas y organizaciones actuales. Además, conectarían estos esquemas de autogestión a través de un "federalismo" que les daría la capacidad de autodefenderse y compartir recursos. Con el tiempo, y especialmente en las últimas décadas, estos

- *Russian Philosophy*, Vol. II, Editado por James M. Edie y Mary- Barbara Zeldin, University of Tennessee Press [marzo de 1994].
- Britannica 2003
- Peter Marshall, en su libro *Historia del anarquismo*
- Eldridge Cleaver, *Alma sobre hielo*
- Broido, Vera. (1977). *De apóstoles a terroristas: Women and the Revolutionary Movement in the Russia of Alexander II*. Nueva York: The Viking Press.

Capítulo 2: ¿Qué es la izquierda? Nihilismo vs. Socialismo

La historia del socialismo es una noble tradición. Ha sido un epíteto utilizado por los tiranos para maldecir a sus enemigos y una bandera con la que los trabajadores transformaron su lugar de trabajo y las sociedades en las que vivían. Casi todas las historias que escuchamos en las que alguien se enfrenta a la autoridad tienen que ver con el socialismo. Es la valiente historia de individuos y grupos que intentaron transformar el statu quo de su época contra todo pronóstico. El socialismo ha cambiado las expectativas de la gente sobre los derechos, la justicia, el trabajo y el tipo de liderazgo que deben esperar.

Por un lado, el socialismo ha transformado completamente la sociedad en los últimos 200 años. Más allá de las revoluciones que han tenido cierto éxito en diversas partes del mundo bajo bandera socialista, al socialismo se le puede atribuir directamente la existencia de sindicatos que defienden los derechos de los trabajadores, un sistema educativo universal en la mayor parte del mundo, un sistema general de asistencia sanitaria (especialmente en muchos países occidentales) y un sistema que hibrida elementos del proteccionismo de Estado y del capitalismo laissez fair.

Por otra parte, el socialismo ha sido un fracaso abyecto. El socialismo nunca ha usurpado al capitalismo, de forma significativa o duradera, como sistema económico. La mayoría de los sistemas socializados de asistencia equilibran la crueldad de la negligencia benigna con la indiferencia de la cola. Incluso el Socialismo Bibliotecario se preocupa principalmente de mirarse el ombligo, de la cacofonía de la multitud o del egoísmo del individuo. El socialismo ha servido mejor como correctivo de un sistema-mundo que como transformación de un sistema por otro.

El árbol genealógico

El socialismo procede de un linaje histórico de ideas que se extiende desde los antiguos griegos, los socinianos polacos, la Ilustración y el liberalismo clásico. Aunque se entiende principalmente como una filosofía política de resistencia al statu quo de los siglos XIX y XX, en realidad estaba de acuerdo con la mayoría de los

General Loris-Melikov. Una vez más falló su tiro y fue ejecutado dos días después. El entusiasmo de los nihilistas compensaba su falta de puntería.

La represión del Estado planteó con crudeza la cuestión de la eficacia de la actual estrategia de *Tierra y Libertad*. En junio de 1879, se celebró una conferencia para evaluar los métodos de violencia utilizados por el grupo. El resultado fue la disolución de *Tierra y Libertad* y la creación de *Repartición* Negra, que sostenía que la propaganda militante era el método adecuado para avanzar, y *Voluntad Popular*, que condenaba a muerte al zar. *La Repartición* Negra sale de escena al abandonar la arena de la contestación directa con el Estado, pero es de destacar como lugar de ubicación de George Plekhanov, el marxista más notable de la época y hasta el periodo de 1905..

Antes de la exposición del acto final de la obra de los nihilistas rusos, merece la pena hacer una pausa. Más allá de los complots de asesinato y la lectura de literatura, los nihilistas se dedicaban a lo que creían que era un profundo desafío a todos los aspectos de la vida rusa. Junto con el ateísmo, la no monogamia, el robo de bancos (con varios episodios de túneles en su haber) y la falsificación (especialmente de la documentación del "pasaporte" que servía como principal documento de identificación de los rusos), los nihilistas vivían en apartamentos comunales con gente de su edad, compartiendo recursos y dedicando sus vidas a "la causa". El Estado intentó infiltrarse entre los nihilistas; a cambio, los nihilistas también se infiltraron en el Estado. Ya se ha mencionado su subterfugio de la cárcel de Kiev, pero mucho más importante fue el nihilista llamado Nicholas Kletochnikov, que se infiltró en la policía secreta (la Tercera Sección), facilitando a los nihilistas nombres de informadores, lugares de redadas planeadas y copias de sellos oficiales. La popularidad de la sociedad secreta dio a los nihilistas un grado de seriedad que no existe en los paralelismos más "contraculturales" de su estilo de vida actual, pero los intentos de vivir tanto dentro como en contra del orden vigente siguen siendo populares del mismo modo.

El último acto de los nihilistas rusos

Tras la disolución de *Tierra y Libertad*, *Voluntad Popular* se dedicó al asesinato del zar. No veían esta muerte vinculada a una lucha social más amplia. No tenían la infraestructura, la solución social ni el deseo de asumir el poder, y creían que la institución de la autocracia rusa estaba firmemente asentada. Su deseo no era un *golpe de estado*, era venganza. Los nihilistas también se aferraban a la creencia de que si sus acciones positivas hacia el cambio social (como la organización de los campesinos) se veían tan fácilmente frustradas por la malevolencia del Estado, las acciones negativas (como el asesinato) tendrían más probabilidades de producir un cambio sustancial en el sistema. Por último, existía la creencia fatalista y profundamente arraigada de que la destrucción merecía la pena por sí misma, y no por razones humanitarias, políticas o sociales.

Tras evaluar los fracasos de los tiradores nihilistas se tomó la decisión de atacar al Zar con demoliciones. En noviembre de 1879 los nihilistas intentaron minar la ruta del tren que el Zar tomaría desde Livadia, en la costa de Crimea cerca de Yalta, hasta San Petersburgo en tres puntos diferentes. El primero se realizó cerca de Odessa, organizado por Vira Figner, e implicó el intento de insertar a un nihilista en el puesto de vigilante ferroviario, pero cuando el Zar tomó una ruta diferente este plan fue abandonado. El segundo tuvo lugar a las afueras de Aleksandrovsk y consistió en un intrincado plan del nihilista Andrei Zhelyabov (1850-1881) para simular la puesta en marcha de un negocio de curtidos durante el día y colocar dinamita por la noche. Cuando pasó el tren que transportaba al Zar, los explosivos se negaron a prender. El punto final fue organizado, por Alexander Mikhaylov, cerca de Moscú. Consistía en alquilar un apartamento a escasos 50 metros de la vía férrea, excavar un túnel desde el apartamento hasta la vía y colocar la carga en la vía del tren. Naturalmente, este plan suena mejor sobre el papel que en la práctica. En la excavación participaron varias personas más de las que los vecinos creían que vivían en el apartamento, lo que hizo que la respuesta a las preguntas sobre el consumo de alimentos de la casa se dirigiera contra un gato legendario y no contra un grupo de nihilistas que cavaban un túnel para asesinar al zar. Como en la mayoría de las excavaciones de túneles, la eliminación de la suciedad del túnel implicaba un sistema de arrastre de la suciedad fuera del túnel y hacia una habitación libre para luego esparcirla por el patio por la noche. Naturalmente, el terreno por el que discurría el túnel era arenoso y se inundaba con facilidad, lo que resultaba en una experiencia totalmente miserable. A medida que se acercaban a las vías, el ruido ensordecedor de los trenes que pasaban confirmaba las peores sospechas de los excavadores de que estaban a punto de ser derrumbados. Naturalmente, el tren en el que viajaba el Zar no fue el que descarriló al dispararse el explosivo.

La única baja fue el atasco del Zar de su finca de Crimea.

Como no se capturó a ningún nihilista y la explosión se produjo por los pelos, hubo consenso general en que éste era el enfoque correcto. El siguiente atentado tuvo lugar en el Palacio de Invierno del Zar el 5 de febrero de 1880. Un nihilista aceptó un trabajo en el palacio, introdujo cantidades de dinamita en el sótano y, en el momento oportuno, encendió el explosivo, derribando entretanto las dependencias de la guardia. Una vez más, el momento de la acción fue inoportuno. La llegada prevista del zar se retrasó, por lo que los explosivos estallaron antes de la llegada de Alejandro. Once personas murieron y cincuenta resultaron heridas. El siguiente intento consistió en sumergir cien kilos de explosivo bajo el puente Kamenny del canal de Catalina, por el que debía pasar el zar para dirigirse a la estación de tren, lo que se frustró por la tardanza de uno de los conspiradores. Otro intento comenzó como la ambiciosa explotación de una carretera por la que pasaría el zar desde el puerto hasta el tren en Odessa. Cuando los planes de viaje del Zar cambiaron el esfuerzo fue abandonado.

Durante el resto de 1880, los nihilistas se ocuparon de seguir los planes de viaje del zar. Descubrieron que el domingo era el mejor día para atacar, ya que

el zar solía seguir una ruta singular de ida y vuelta al campo de revista militar. Era en la esquina de la Nevsky Prospekt y la calle Malaya Sadovaya donde los nihilistas atacaban. Para ello alquilaban un apartamento, cavaban un túnel e intentaban comportarse como ciudadanos. Al no convencer a sus vecinos, un grupo de inspección hizo una redada en sus instalaciones y no se percató de los montones de tierra húmeda cubiertos de paja y coque. El 27 de febrero, Zhelyabov, el organizador de la operación, fue detenido, lo que estuvo a punto de echar por tierra la operación.

Después de que el Zar pasara revista a las tropas, el 1 de marzo, visitó a su prima la Gran Duquesa Catalina. Esto significaba que probablemente no recorrería la intersección donde se centraba el complot nihilista y, en su lugar, requirió el uso de las pequeñas granadas de mano caseras (de cinco libras) que estaban preparadas para tal posibilidad. Cuatro nihilistas se colocaron en posición; dos pudieron lanzar sus bombas, y el segundo alcanzó tanto al zar como a Ignatei Grinevitski, que lanzó la bomba, muriendo ambos. Cinco miembros del complot para asesinar al zar fueron colgados ceremoniosamente el 3 de abril, con una pancarta que decía "Zaricidio". Los ahorcados fueron Andrei Zhelyabov, Nicholas Rysakov, Sophia Perovsky, Nikolai Kibalchich y Timothy Mikhaylov. Su ahorcamiento no se produjo por caída al suelo ni por rotura del cuello, sino por lenta asfixia de los colgados. Las muertes duraron tanto tiempo y fueron tan públicas que el resultado fue un desprestigio para el régimen.

Así termina el periodo del nihilismo ruso. El heredero al trono de Rusia, Alejandro III (1884-1894) fue un autócrata a la antigua usanza, que reprimió brutalmente a todos los nihilistas que se atrevieron a manifestarse tras la caída del zar. Creía en gobernar el imperio mediante el "nacionalismo, la ortodoxia oriental y la autocracia", con lo que tuvo éxito hasta su muerte. En ese momento subió al trono su hijo Nicolás II, que fue derrocado por la Revolución Rusa de 1917.

Que el nihilismo haya seguido siendo una rama ignorada del árbol socialista es sorprendente dadas las innovaciones del movimiento. Más allá del enfoque nihilista del cambio social, que claramente ha influido mucho más allá de la tradición socialista, está la forma sistemática en que los nihilistas intentaron extender sus ideas más allá de su política. Dado el entorno represivo en el que florecieron sus ideas, la amplitud y el alcance de los nihilistas rusos siguen siendo fruto de individuos comprometidos que tienden puentes entre la teoría y la práctica.

Bibliografía

- *Nihilistas; radicales y revolucionarios rusos en el reinado de Alejandro II, 1855-81* Hingley, Ronald. Nueva York : Delacorte Press, [1969, c1967].